

que no ay quien por el camino de la fortaleza ande hazia la Sion de la gloria; cayendose, y quebrandose, y rompiendose cō facilidad, *Eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem*: Llorá en

fin, porque los hombres, como flacos, pierden aquella solemnidad de la gloria: *Ad quam nos perducatur Deus* etc. *

LLANTO AMARGO

DE LAS VIRTUDES.

LLANTO QUINTO.

THEMA.

VIA SION LUGENT, EO QUOD NON SINT QUI veniant ad solemnitatem. Thren. 1. v. 4.

SALUTACION.



EL LLANTO último de las virtudes es de la tarde de oy Llorará la templanza à nuestros oydos, mirando à los hombres tan destemplados. Que la destemplanza de los vicios hará llorar à los Cielos, quanto más à las virtudes. Ojos hizieron de las nubes los Cielos, en tiempo del diluvio, y arrojaron mares, para llorar la destemplanza viciosa, y formidable, en que miraban à

los hombres: *Factum est diluuium super terram.* (5) Y porque los hombres no quisieron corregir sus destemplanzas, lloraró en otra vez los Cielos en Sodoma, no aguas, sino fuegos: *Pluit super Sodomam.* (6) Que tales lagrimas arrojan ojos, que miran destemplanzas. Llovió el Cielo otra vez la figura del mana, que miran nuestros ojos en aquel Sacramento, como dice David: *Et pluit illis manna.* (7) Fue llovido, mas como si fuera llovido, à manera de

(5) *Genes.*

7: v. 12.

(6) *Genes.*

19. v. 24.

(7) *Psalm.*

77. v. 77.

24

gotas, y dabase este genero de lagrimas cō medida: (8) *Exod. Gomor per singula capita:* (8) 16. v. Por la destemplanza de los Judios: para que à la vista de aquellas, como lagrimas, que lloraba el Cielo, fuesen ellos templados. Arroja lagrimas la virtud de la templanza este dia; de fuego, porq̄ ama; de agua, porque siente: arrojemos las nosotros, para buscar la gracia, diciendo: *Ave Maria.*

tener vna regla, con que ha de medir el tiempo, el presente, el pasado, y el futuro. Veamos, como se miden las cosas passadas, como las presentes, y como las futuras; y veremos el porque llora la virtud de la templanza: *Via Sion lugent.*

§. I.

Quanto, pregunto à mis oyentes, es el tiempo, q̄ tenemos presente? Breve, dice el Apostol: *Tempus breve est:* (2) Y que mas es el tiempo presente? Precioso, dice el Padre Thomàs à Kempis: *Nunc tempus est preciosum.* Quien nos dà el tiempo? Dios. Pues porque siendo el tiempo tan precioso, nos lo dà su Magestad tan poco à poco; vn instante aora, otro despues? Porque destemplados no lo desperdiciemos. Haze su Magestad con nosotros, lo que vn Padre con vn hijo, à quien dà vn pedacico de pan, porque no lo desperdicie. Y nosotros hazemos con el tiempo, lo que haze con el pan el Niño; que siendo poco, lo èpieza à repartir con los otros chicuelos, à vno dà vna migaja, à otro le dà otra; hasta q̄ se queda sin pan. Así nosotros prodiga-

(2)

1. *Ad Cor.*

7. dice el Padre Thomàs à Kempis: *Nunc tempus est preciosum.*

Quien nos dà el tiempo? Dios. Pues porque siendo el tiempo tan precioso, nos lo dà su Magestad tan poco à poco; vn instante aora, otro despues?

Porque destemplados no lo desperdiciemos. Haze su Magestad con nosotros, lo que vn Padre con vn hijo, à quien dà vn pedacico de pan, porque no lo desperdicie.

Y nosotros hazemos con el tiempo, lo que haze con el pan el Niño; que siendo poco, lo èpieza à repartir con los otros chicuelos, à vno dà vna migaja, à otro le dà otra; hasta q̄ se queda sin pan. Así nosotros prodiga-

6. *Genes.*

1. *Exod.*

16. v. *Exod.*

16. *Exod.*

THEMA.

Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem. Thren.

1. v. 4.

INTRODUCCION.

TENEMOS à la templanza este dia con vna regla en la mano, que mide, y medirà las cosas: porq̄ è esto consiste esta virtud, como dice mi Angelico Doctor, y Padre Santo Thomàs: *Est quedã moderatio :: quam ratio facit:* (9) Y así la ponemos con vna regla en la mano, com dice mi Padre San Augustin: *Vir temperatus in rebus hujus vite habet regulam.* (1) El varon, q̄ vive con templanza, debe

(8) *Exod.*

16. v.

16.

Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem. Thren.

1. v. 4.

INTRODUCCION.

TENEMOS à la templanza este dia con vna regla en la mano, que mide, y medirà las cosas: porq̄ è esto consiste esta virtud, como dice mi Angelico Doctor, y Padre Santo Thomàs: *Est quedã moderatio :: quam ratio facit:* (9) Y así la ponemos con vna regla en la mano, com dice mi Padre San Augustin: *Vir temperatus in rebus hujus vite habet regulam.* (1) El varon, q̄ vive con templanza, debe

digamente destemplados, siendo el tiempo tan poco, y tan precioso, lo repartimos, dandoles de las migajas del tiempo, que tenemos presentes, ya à vnas cosas, ya à otras, quedandonos sin el tiempo poco, que tenemos presente para nosotros.

Pues q̄ ayremos de hazer con el tiempo, siendo tan precioso, y tan poco? No dár lo con la destemplanza, que lo damos à el vfo de estas cosas. Oygamos à el Apostol San Pablo: *Tempus breue est.* El tiempo, q̄ Dios me ha dado à mi, y à todos los hombres, es como vn bocado de pan, pequeño: *Breue est. Reliquum est.* Lo que resta à el hombre q̄ hazer, dice el Apostol, y Sãto Thomàs con S. Anselmo, con el tiempo breve, que de presente tiene, es no vsar del mundo: *Qui utuntur hoc mundo, tamquam non utantur.* Quien vsa del mundo? El que dà el poco tiempo, que tiene, à las cosas mundanas, y à su vfo, dice Sãto Thomàs: *Utuntur hoc mundo, id est rebus mundanis.* (3) Dice pues el Apostol: que los que tienen el tiempo presente tan corto, cuya preciosidad es breve, *breue est*; no han de darlo

tan destempladamente à el vfo del mundo, y de las cosas mundanas, y no han de vsarlas, aunque se vsen: *Tamquam non utantur.* Vsa se en el mundo el visitarse vnas personas à otras. Considerad las destemplanzas, que ay en este genero de visitas. Destemplanzas en las palabras. Mirad lo mucho, que se habla, donde, como dice el Salomon, no puede faltar el pecado, aun que sea leve: *In multiloquio non deerit peccatum.* (4) Las vanidades, que se dicen; las lisonjas, que se oyen; oyendo vnos de las bocas de los otros, no otras cosas, que vanidades; segun dice David: *Vana locuti sunt unusquisque ad proximum suum.* (5) Mirad los juegos, que se hazen, jugando las mugeres, y gastando de sus caudales, ya en el juego, ya en el ajagajajo, que se saca de diferentes dulces, muchas cantidades, con que pudieran dar limosna, ò pagar las deudas. Mirad el tiempo, que se le dà à el vfo de las cosas mundanas; que destemplado: pues se fuele entrar à la tarde, y hazer ley, que no se ha de salir, sino es à las onze de la noche. En el vfo mundano de estas cosas se gasta el tiempo

po presente. Una visita hizo la Reyna de los Angeles Maria Santissima à su Prima Santa Isabel, como dice el Evangelio: *Intravit in domum Zacharia.* (6) Ueamos, que se hizo en esta visita? En que se gastò el tiempo? En oyerse en aquella casa, y santa familia la salucion de la Virgen: *Ex quo facta est vox salutationis tuae in auribus meis.* Huvo vayles? Si. Quien los hizo? El Niño Juan, que estaba en el vientre; para celebrar à Dios, que venia en el de su Madre. Así avian de ser nuestras visitas, para que fueran provechosas.

Ufase en el mundo el exercicio pernicioso de las comedias, dõde no oyen los oydos mas que amores; no miran los ojos mas que movimientos profanos; no se juzga mas que las acciones, que se hazen de vnas partes à otras. Allí se gastan mas de mil reales. Allí se escandaliza la republica con las comediantas. Allí se inquietan las conciencias. Y siendo el tiempo tan corto, y tan precioso, se dà allí à esta vanidad mundana toda la tarde; siendo así, que no se debia dàr à este vfo, aunque se vse: *Tamquam non utantur.* O que necio

mundo! Yò que discreto será aquel, que no quiera darle al mundo para sus lucimientos el poco tiempo, que tiene; temeroso de que para si le falte! En que, pregunto, es necio el mundo? En que quiere, que el hombre le de de el poco tiempo, que de presente tiene, para el vfo de su vanidad. Y en que será discreto el hombre? En no darle à el mundo para el vfo de su vanidad el poco tiempo, que tiene. Oyd esta verdad fundada en el Evangelio. Dos generos de Virgines nos propone el Evangelio, las vnas prudentes, y las otras necias: *Quinque erant factae, & quinque prudentes.* (7) En que estuvo la necesidad de las vnas? En querer, que las otras le diesen de el aceyte, que tenían, siendo poco, para el lucimiento de sus lamparas: *Date nobis de oleo vestro.* Y en que estuvo la prudencia de las otras? En no dàr del poco aceyte. Fue avaricia? No; dice San Geronymo: *Hoc non de avaritia.* (8) Que era virtuosas, muy templadas. Pues que fue? Temor: *sed de timore respõdent.* De que? Yo lo dirè; El tiempo, que tenían estas Virgines prudentes, era poco, el aceyte

no era mucho, y temieron, que les faltasse lo vno, y lo otro, si les daban para su lucimiento; y anduvieron prudentes en no dár de lo poco, que tenían, para el lucimiento vano de las otras. Ay, ò alma mia, que parabola està! Que necio es el mundo, quando quiere, que la muger le dè, y emplee el poco tiempo que tiene, en adornarse profana, gastando dos horas en el lucimiento vano de su cuerpo! Y que discreta serà aquella, que no quiere darle al mundo el vso de este tiempo, por darselo al alma! Que necio es el mundo, en querer, que los Padres, y las Madres gasten el poco tiempo, que tienen, en cuydar, como han de traer à los hijos, y à las hijas, lucidos, como caballeros, sin tener los Padres, y las Madres mas medios, que los pecados, con que los visten! Y que prudentes seràn, si le negaren à el mundo el vso del tiempo! Que necio es el mundo, en querer, que le dèn los hombres lo poco del tiempo, que tienen, para lucir sus vanidades, sus leyes, y sus ceremonias! Esta es, ò fieles, la causa, porque llora esta virtud la tarde de oy; y porque llo-

raba el Padre San Augustin en sus confesiones, como dice el Januense, quando sentia el tiempo, que gastò destemplado en ver el como vna araña cogia vna mosca: *Acusabat se coram Deo, quod Araneas muscas capientes aliquando viventis aspexit.* (9) Que lloraba aquí este Santo Doctor? Lo que la virtud de la templanza. Y què llora esta virtud? El que siendo el tiempo tan corto, y tan precioso, lo dè destemplados los hombres à el empleo de ver cazar moscas. Mirad, quantos se vienen à las Iglesias, y en sus atrios gastan la mayor parte de la mañana, destempladamente curiosos, en ver caer en las redes las moscas de pobres mugeres, que se enredan en tales lascivias de infernales arañas. Esto es lo que llora: *Via Sion lugent.* Quantos con destemplanza curiosa gastan la mayor parte del tiempo de la noche, escuchando è las puertas de las casas, y è las ventanas à los sujetos, que passan por las calles, para conocer las cazerias, que no les tocan? Esto es lo que llora: *Via Sion lugent.* Y si el tiempo, que se gasta, presente, en estas cazerias, se llora; como

como no se llorará el que se gasta en coger, como arañas las haziendas de muchos? *Via Sion lugent.* Como no se llorará el que se gasta, quitando las honras? *Via Sion lugent.* Como no se llorará el que gasta el Criado, acompañando à su Señor, y el que desperdicia la Criada en ayudar à su Señora, para que los vnos, y los otros dèn en las redes del Demonio? *Via Sion lugent.* Como no se llorará el que gasta el mozo, y avn el viejo, en dár paseos por la calle de aquellas personas, cuyas honras maltrata, y cuyas conciencias inquieta! *Via Sion lugent.* Estas cosas, y este tiempo presente tan destempladamente dado, es lo que llora la templanza en este dia.

§. II.

Considerado el tiempo presente, y medido, así lo corto, como lo tãbiè lo precioso, serà bien, que midamos el tiempo pasado. Así lo hazia David: *Memor fui dierum antiquorum.* (1) Acordeme, haziendo memoria de los dias antiguos. Pues dime, hõbre: como fuerõ tus dias? Destemplados, dirás que destempladamente se los di-

à el Demonio, sirviendo en su casa. No avia dia, que no fuesse suyo; ni momento de tiempo, que èl no se llevasse; dandole yo el tiempo, para que me perdieffe, y quitandofelo à Dios, que queria ganarme. Todo lo è tregaba à mi perdicìõ, y nada à mi remedio: porque destempladamente lo entregue à el mundo. Cuyos eran los años? De la vanidad. Cuyos eran los dias? De la codicia. Cuyas eran las horas? De los entretenimientos. Cuyos eran los momentos? De la venganza. Todo lo di destemplado à la carne, sin que huviesse tiempo, que no fuesse suyo. La noche gastaba en deleytes, el dia en passatiempos, las semanas en burlerias, los meses en engaños, y los años è desconciertos. Estos fueron para mi los dias antiguos. Estos los tiempos passados.

Que resta aora, ò alma mia, mirando los tiempos passados tan destemplados, y tan destempladamente perdidos, sino recoger el tiempo presente, que nos ha quedado? Bastanos lo pasado, y lo perdido. Así lo dice en vna Epistola el Principe de los Apõstoles San Pedro: *Sufficit enim preteritum.* (2)

(1) Psalms. 142. v. 5.

(2) Pet. 1. Pet. 4. cipe de los Apõstoles San Pedro: *Sufficit enim preteritum.*

tum tempus. (2) Basta el tiempo pasado, que hemos perdido. Para que? Para recoger el tiempo presente, que nos ha quedado. Con este simil explicare lo que nos quiere decir este Santo Apostol: Ponese vn hombre a jugar el caudal, que tienes; y viendo lo que ha perdido, que es la mayor parte, alza el juego, y se aparta, para no perder la poca parte, que le queda; conociendo, que basta su perdida pasada. Esto es lo que quiere decir el Apostol: Hemos jugado la mayor parte del tiempo destempladamente con el Demonio, con el mundo, y con la carne. Levantemos el juego, porque no se nos pierda el poco tiempo presente, que nos a quedado, ya que lo pasado lo hemos perdido. Oygamos afianzar este simil con otras palabras, que le dixo Jacob a Laban: *Iustum est, ut ali-*
quando provideam etiam domui mee. (3) Justo es, dixo Jacob a Laban, que algun tiempo lo de a la providencia de mi casa. Avia Jacob servido mucho tiempo a su suegro, y sus cosas, te avian llevado el tiempo de Jacob: *Tu nosti, quomodo servierim tibi.* Y bolviendo los ojos

(3) Genes. 30.v.30

Jacob a el tiempo pasado, y conociendo, que se lo avia llevado Laban, y las cosas de su casa; trato de tomar para si el tiempo presente; pareciendole, que bastaba lo pasado, para perdido: *Sufficit enim praeteritum tempus.*

Buelve aora, o alma mia, los ojos a los dias antiguos, y a los tiempos pasados, como hazia David: *Memor fui dierum antiquorum.* Y consideralos destempladamente perdidos en la casa del Demonio, con el mundo, y con la carne, que son sus cosas; y veras, como es justo, que tengas providencia para ti del tiempo presente: *Iustum est, ut provideam.* Mira el mucho tiempo pasado, que has perdido, como destemplado, en la conversacion, y en la murmuracion; y veras como es justo, que des providencia; a que el presente se gaste en honrar, y en bendecir a el que te lo dió: *Iustum est.* Mira el mucho tiempo, que has gastado, y perdido, en vestirte, y adornarte, para mover a la culpa; y veras, como es justo, dar providencia, en como desnudarte para la penitencia: *Iustum est.* Mira, quanto ha sido el

el

el tiempo, que has tomado, discurrendo los modos, y las trazas, como cometer los pecados, estudios abominables, como dice David: *Abominabiles facti sunt in studijs suis.* (4) Y veras, como das providencia, de gastar el tiempo, q de presente tienes, en vn bué examé de tu conciencia, y confesion de tus culpas. Mira el mucho, que has perdido en risas, y deleytes; y veras, como procuras gastar el presente en lagrimas: *Iustum est.* Mira los muchos dias, que has empleado en la gula, y en el sueño; y veras, como es justo, que emplees el presente en ayunos, y en vigiliass: *Iustum est.* Mira el mucho tiempo pasado, que le has dado al Demonio, a el mundo, y a la carne; y veras, como es justo, que dispongas el darle el presente a Dios, a el espiritu, y a la virtud: porque es bien, que en el que te queda, proveas tu casa: *Provideam etiam domui mee.*

(4) Psalm. 13.v.2.

Considerado el tiempo pasado, como tan perdido, es bien, que consideres el presente; y viendo, que con este no recuperas el pasado, hallaras el motivo del llanto, que hace la templanza: *Via Sion lugent.* Llo Tom. V.

ra. Veamos: porque? Dize el celo Jeremias con estas palabras: *Non fuit qui redimeret de manu eorum.* (5) 5.v.8. No ay quien redima el tiempo. El tiempo? Pues se redime el tiempo? Si, dice el Apostol: *Redimentes tempus.* Ad Col. Redime el tiempo pasado lof. 4.v. con el tiempo presente. Vien do pues la virtud de la templanza, que los hombres no redimen lo pasado con lo presente, llora: porque no ay quien aviendolo perdido, lo redima: *Via Sion lugent.* Lloro, porque aviendolo desperdiciado el tiempo pasado, para darlo al Demonio, y a sus intereses, no ay quien lo recupere, y lo redima con el presente, para darlo a Dios: *Via Sion lugent.* Lloro, porque aviendose llevado la carne todo el tiempo pasado, no ay quien lo redima con el presente, para darlo a el espiritu: *Via Sion lugent.* Lloro, porque aviendole dado al mundo el tiempo pasado, no quiere el hombre redimirlo con el presente, para darlo a la virtud. Esto es lo que llora Jeremias: *Non fuit qui redimeret.* Y esto es lo que llora la templanza: *Via Sion lugent.*

!!*!*!*!*!*!*!*!*!*!*!*!*!*!*
 H S.

S. III.

Considerando el tiempo pasado, y el presente, será forzoso, que consideremos el futuro. Y como hemos de considerar el futuro? Porq̄ si el presente es precioso, el pasado doloroso; como será el futuro? Dudo: porque no se, si el tiempo, que desperdiciò oy, lo tendré mañana, para con el tiempo, y con el remedio socorrer la necesidad de oy, q̄ es la del tiempo presente. Mirad aora la culpa de aquellos, que gastan el tiempo presente destemplados en cosas, que no han de remediar la necesidad presente; dexando el medicamento, y el remedio para mañana, que es el tiempo de futuro, y dudoso. Llegò Christo, como dicen San Matheo, y San Marcos, hambriento à el pie de vna higuera, que estava en el camino de Jerichò, que sube à Jerusalèn, deffeso de remediar la necesidad, que de presente tenia en el estomago. Y dice el Evangelio, que no tenia higos, sino ojas: *Nil inuenit in ea, nisi folia tantum.* (6) Maldixola su Magestad, y dixole, que nunca llevassè fruto:

(6)
Matth.
21.v.9

Numquam ex te fructus nascatur. Secòse al punto. Et arefacta est continuò. Porque, pregunto, castigò Dios este arbol? Porque no tenia de presente fruto, dice el Padre San Juan Crylosomo: *Quia non dabat fructum, ideo maledixit.* (7) Pues fino era tiempo, como dice San Marcos: *Non dum erat tempus ficorum.* (8) Porque la maldice? Por esso mismo. Como estava Christo al pie de aquel arbol? Hambriento: *Esuriit.* Qual era el remedio de aquella necesidad presente? El fruto: Que por esso lo buscaba. Què tenia la higuera en aquel tiempo? Ojas tan solamente. *Folia tantum.* Con estas se remedia la hambre? No. Què esperaba la higuera? A el tiempo futuro. Y esse es cierto? No. Pues essa fuè la culpa: tener en el tiempo presente destemplanza de ojas, que no pueden remediar la necesidad; y esperar à el tiempo dudoso, por futuro, para dár el remedio.

Ay, ò alma mia! Entremos en cuenta con los discursos. Qual es la necesidad, que padees de presente? Me diràs, que necesitas de la gracia, porque te hallas en culpa. Y con què

re-

remediaràs esse daño? Con la penitencia, como virtud, y como Sacramento; como virtud, ordenada à la confesion, ò con proposito de hazerla; y como Sacramento, teniendo dolor de tus pecados; que esso es penitencia, como dice San Augustin: *Penitere est penam de peccatis habere.* (9) Què tienes è este tièpo presente? Tã solo palabras: *Folia tantum.* Me cõfessaré, dices. Y con esso se remedia la necesidad presente, què insta? No: porque los medicamentos, que estàn por hazer, no remedian la enfermedad, sino los hechos. Pues esse es el pecado

En fin, Auditorio mio, que necessita de presente toda alma en el estado, que professa? El seglar, el casado, el mozo, el viejo, el Eclesiastico? Disponer la vida vigilante, y cuydoso, para la muerte; que por esso dixo Christo à sus Discipulos, que tuviessen lucas en las manos: *Et lucerna ardentes in manibus vestris.* (1) Que son las buenas obras, como dice San Gregorio: *Lucernas quippe ardentes in manibus tenemus.* (2) Dixo, que las tuviessen en cendidas: *Ardentes.* Pues

(1)
Lucæ.
12.v.
35.

(2)
S. Greg.
hom. 13
in Evã.

porque no dixò, que las tuviessen apagadas, para encenderlas despues, quando fuesse la ocasion? Porque no: porque aquel tiempo, q̄ ay, ò se espera para encender vna luz, es dudoso, por futuro; y aquel, en q̄ està encendida, por presète, es cierto; y como no se remedia la necesidad con el medicamento, que està por hazer, sino con el, que està formado; por esso dice, que las luces han de estar encendidas: *Ardentes.* Porque esperando à el futuro de encender, es peligroso. Como nos hallamos todos segun nuestros estados? Con la bela de la vida sin la luz de buenas obras. Y què decimos en la ocasion presente? Que dice el mozo? Què el calado? Què el viejo? Què todo seglar? Què todo Eclesiastico? La encenderè. *Folia tantum.* La enmiendas de presente? No. Pues esse es tu daño: dexar la luz, que de presente necesitas, para el futuro peligroso, que no remedia la necesidad de aora. Esse es tu daño, estar destempladamente fiado è palabras, que son ojas, con que no se remedian las hambres: porque la necesidad de aora no se remedia con el fruto de despues.

H 2

Ya

60 **LLANTO AMARGO**

Ya que has oydo el da-
ño, y la culpa, será bien,
que oygas el sentimiento,
que haze la virtud de la
templanza: *Via Sion lugent.*
No ay mas en el original
de el Venerable Siervo de
Dios.

LLANTO AMARGO

DE OTRAS VIRTUDES.

LLANTO PRIMERO.

DEL CONOCIMIENTO DE EL FIN, PARA
que fuè criado el hombre.

T H E M A.

VIÆ SION LUGENT, EO QVOD NON SINT QUI
veniant ad solemnitatem: Thren. 1. v. 4:

SALVACION.



VERDAD ES cierta (Pueblo del Señor) q̄ no puede el hombre conseguir la gloria sin el exercicio de las virtudes. Por ellas, como por escala mysteriosa, ha de subir para ver à Dios, como dice en sus Psalmos David: *Ibant de virtute in virtute, videbitur Deus Deorum in Sion.* (3) Subiendo, y no bolando, dice el P. San Bernardo, que se consigue lo

summo de esta escala: *Ascendendo, non volando apprehenditur summitas scale.* (4) Subiendo, y no bolando: porque el que sube, se diferencia del que buela, en que el que buela, no usa de los escalones; y el que sube, se vale de ellos; para que entendamos, que si hemos de subir, para gozar de Dios en Sion, ha de ser por las virtudes, como escalones; subiendo de vno en otro, como dice el Cardenal Hugo: *De actu unius vir-*

(3) *Psalm. 83. v. 8.*

(4) *S. Bern. de scala*
(5) *Hugo. Psalm. 83.*

LLANTO VI.

71

virtutis in actum alterius virtutis: (5) Siendo caminos claros, que nos conducen à aquel deseado Sion. Considerando los muchos caminos, que ha abierto Dios, para que nos salvemos; mas que los que abrió à los Judios en el mar Bermejo, para que conquistassen la tierra de promission, como dice David: *Qui divisit mare rubrum in divisiones:* (6) Y viendo los pocos, que los siguen en busca de Dios, como dice el Padre San Bernardo: *Quam pauci volunt ire post te, o Domine Jesu:* (7) Me ha parecido en estos mis Sermones predicaros el llanto, que hazen las virtudes, caminos, que nos llevan à la gloria, por los pocos, q̄ los huellan. Comenzaré con los lamentos de Jeremias, que hecho vn mar de sentimiento, dice asì: *Via Sion lugent:* (8) Los caminos de Sion lloran. Oy gamos el porque: *Et quod non sint qui veniant ad solemnitatem:* Lloran, dice este Profeta, porque no ay quien los ande, en orden à hallarse en la solemnidad. Dexando la letra; y siguiendo el espiritu, pregunto: que caminos son estos? Mi Angelico Doctor, y Padre Santo Thomas dice, que

(6) *Psalm. 135. v. 13.*
(7) *S. Bern. Serm. 21. in Cant.*

(8) *Thren. 1. v. 4.*

los que guian à el Cielo: *Via ducentes ad Calam:* (9) El Cardenal Hugo dice, que las virtudes: *Virtutes sunt anime virtutes:* (1) Y porquè lloran? Porque no ay quien las exercite: *Et quod non sint qui veniant ad solemnitatem:* No ay quien obre bien, como dice David: *Non est qui faciat bonum:* (2) No ay siquiera vno: *Non est usque ad unum.* Y que virtudes serán las que lloren estas cinco tardes de la Quaresma, por no exercitadas? El conocimiento del fin, para que fuè criado el hombre, hará el primer llanto: porque sin èl no se puede conseguir la bienaventuranza; puesto, que no se puede amar lo que no se llega à conocer. Las demás virtudes las oyrà el Pueblo en cada Domingo, como fueren llorando; que por esta tarde vastan las lagrimas de vna, para que apercibamos à oyr las de las otras. Y por quanto quien le quitò las lagrimas à las virtudes, fuè, como dice el Padre San Augustin, Maria: *Eva lacrymas, Maria gaudium in ventre portavit:* (3) Serà bien, que para quitar las lagrimas de la culpa, saludemos à la que fuè llena de gracia.

(9) *S. Tho. ibi.*
(1) *Hug. ibi.*
(2) *Psalm. 13. v. 5.*
(3) *S. Aug. Serm. de Anunt.*